

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS,

LITERATURA Y ARTES.

Se lee jueves y domingos. Los suscritores reciben gratis todos los meses, un drama nuevo y una hermosa estampa; y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de Preciados, número 19.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.

Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.

TEATRO DEL PRINCIPE.

Representacion del drama en cuatro actos

titulado

VELLIDO DOLFOS.

No parece haber sido muy favorable la acogida que ha merecido al público madrileño esta composicion dramática que se atribuye al señor Breton, y sin embargo se ha repetido su representacion cinco noches seguidas. El drama en nuestro sentir tiene defectos de bastante nota, siendo el mayor de todos la falta de intriga y de movimiento necesarios para merecer el nombre de tal. Escaso de invencion, faltar de situaciones, inseguro y equivoco en el carácter del protagonista, no era fácil que obtuviera un éxito lisonjero, cualesquiera que sean por otra parte las bellezas parciales de que consta. Las tiene en efecto: la escena de la embajada del Cid á doña Urraca y todas las demas en que interviene Rodrigo de Vivar, ofrecen rasgos nada comunes de pundonor, caballeridad y valentia; el rey en nuestro concepto, está perfectamente retratado: la reina misma, en medio de la poca seguridad con que su carácter está dibujado, sabe elevarse de vez en cuando á sentimientos llenos de dignidad y de entereza superiores á la desgracia que la aflige: últimamente, la versificación y el estilo sobresalen mas de una vez por la plenitud y rotundidad de los periodos y por la fuerza de la sententia.

Estas cualidades no bastan sin embargo á contrapesar los vicios de que hemos hecho mencion. Por buenos que aparezcan los versos de un drama, y por grande que sea la belleza de algunos rasgos sueltos diseminados en la obra, si los personajes que mas directamente influyen en la accion carecen de resolucion en su dibujo ó de consecuencia en su conducta, si los hechos no se presentan suficientemente motivados y tanto mas motivados cuanto mas anómalos parezcan á los ojos del espectador, si la passion ó los intereses que constituyen la piedra angular de edificio dramático flaquean en su esencia y en su índole, si la accion finalmente se presenta desnuda de situaciones y de complicacion en la intriga.... difícil es, muy difícil que semejante composicion haga fortuna. Si á esto se añaden expresiones ajenas de la índole del drama, ó pequeñas episodias que solo sirven para llenar el tiempo; acabaremos de comprender las causas que han podido influir en la floja aceptación que acaba de tener el *Vellido*.

Esto no obstante, estamos muy distantes de creer, segun hemos observado arriba, que la composicion de que hablamos carezca de recomendacion por otros títulos, y mas todavía de dirigir al autor expresiones que por su mismo carácter de dureza no surtirian el efecto que la critica debe producir. La censura en nuestro concepto, para ser útil, debe ostentarse severa, y tanto mas severa cuanto mayores sean las esperanzas que un autor nos ha dado de mucho á concebir. Consecuentes con este principio por conviccion y por carácter, hemos examinado la obra del señor Breton con severidad y rigidez, pero creemos haber observado al mismo tiempo el decoro debido á su persona y á nosotros mismos.

De la comedia en un acto, traducida del frances é in-

tinuacion del *Vellido*, nuestros lectores habrán de dispensarnos toda especie de calificación, por las razones expresadas relativamente al *Médico* y la *huérfana* que tambien nos abstuvimos de calificar.

M. A. PRINCIPE.

Siendo propio de la índole de nuestro periódico poner á nuestros lectores al corriente de todas las novedades literarias y artísticas que tengan lugar entre nosotros, hemos creído oportuno insertar á continuacion la propuesta de premios que acaba de hacer la Academia española para el concurso que debe celebrarse en el próximo año de 1840. El anuncio, segun se vé en la *Gaceta* del 15, dice así:

La Real academia española, deseosa de llenar cumplidamente los deberes de su instituto, procurando por cuantos medios esten en su mano que recobre su pureza y esplendor la hermosa lengua castellana, ha creído propio de su celo en cuanto lo han permitido mas urgentes atenciones y el estado de la nacion, cercana ya por fortuna á la pacificación apetecida, renovar la loable costumbre de proponer algunos premios que sirvan á un tiempo para dilucidar puntos literarios y para estimular á los ingenios con la esperanza de una honorífica recompensa.

Al verificarlo en la actualidad, ha cuidado muy especialmente de que los asuntos que proponga al público certamen al paso que despierten la atencion por versar sobre materias poco trilladas, sean mas acomodadas al gusto de la edad presente que los que han solido proponerse en otros tiempos.

El premio pues para la *memoria en prosa* se adjudicará al que con mayor acierto, así por la copia de razones como por lo terso del estilo y lo puro de la diction presente aclarada y resuelta la cuestion siguiente:

Hasta qué punto sea posible y conveniente imitar á los célebres escritores del *siglo de oro* de nuestra lengua conservándole su pureza y demas dotes peculiares que la distinguen, y acomodándola á lo que exige la mudanza de los tiempos y el estado actual de los conocimientos humanos.

Inútil fuera detenerse á enumerar las ventajas de que los escritores modernos se propongan como dechado á los que en otra época, de tanta gloria para España, levantaron la lengua á la altura de su grandeza y poderío; así como no fuera menos ocioso afanarse por demostrar que el anhelo mismo de la imitacion, si no lleva al buen gusto y á la razon por guia, puede arrastrar tal vez hasta un extremo vituperable. Conviene por lo tanto ver si es posible fijar el justo límite, á fin de que se conserven la riqueza, la soltura, la gala que tanto brillan en las obras de los buenos escritores del *siglo XVI* y del inmediato, al paso que se amolde la lengua, como debe, á las necesidades del presente. Campo no menos vasto que ameno, si bien de no fácil cultivo, abre esta materia á los que se propusieren ventilarla; pues requiere un examen crítico y filosófico, que contribuya á determinar con la posible exactitud la correlacion que media entre las ideas y las voces, giros y frases de nuestro idioma, con que aquellos escritores supieron expresarlas, sin perder de vista la necesidad de que el language, sopena de convertirse en un instrumento inútil ó insuficiente, siga de cerca las vicisitudes de los tiempos y el curso de las ciencias.

El premio de poesía lo alcanzará el que componga el mejor drama lírico, á propósito para cantarse en el teatro, y el cual sirva de muestra y comprobación de que la lengua castellana reúne las dotes musicales que para tales composiciones se requieren.

Este nuevo anuncio muestra bastante el objeto principal que se ha propuesto la academia, así como su oportunidad y conveniencia. En una época en que los dramas cantados son una de las diversiones mas aceptas á las naciones cultas; cuando en la nuestra no faltan compositores que han manifestado en sus obras musicales no menos genio que inteligencia y gusto; y cuando al propio tiempo se esfuerzan algunos actores aplicados por realzar con elementos propios el lustre del teatro lírico español; negligencia parecería, ú olvido por lo menos poco disculpable, que no concurriese por su parte la literatura á tan noble propósito; cuando tanta parte puede caberle en el buen ó mal éxito de semejante empresa.

Aun aquellas naciones, cuyos idiomas se prestan poco á la armonia y suavidad del canto, se afanan actualmente por acomodarlos á aquel objeto: mirando como desdoro y mengua haber de apelar para las composiciones musicales á una lengua extranjera; que si bien muy propia para ello no tiene sin embargo derecho á reclamar privilegio tan esclusivo. Precisamente el habla castellana es tal vez la que mejor puede competir con aquella poderosa rival, así por las prendas que á entrambas son comunes, como por el nervio y rotundidad en que de cierto la aventaja, si bien le cede la primacía en otras dotes. Ya algunos escritores extranjeros, y por lo tanto menos sospechosos de parcialidad á favor de la lengua castellana, la calificaron como sumamente á propósito para las composiciones musicales; y el laborioso don Tomás de Iriarte, juez muy competente en la materia, lo indicó también apoyándolo en muchas y convincentes razones.

Tiempo es, pues, de que nuestra lengua brille también bajo este aspecto; ofreciendo una prueba positiva, una demostración palpable de que reúne la sonoridad, la cadencia y demas calidades que recomiendan á un idioma como adecuado para el canto.

Por fortuna hay en España clarísimos ingenios, que si se dedican á cultivar este terreno, que está todavía virgen, podrán recoger no escasa gloria, así para sí propios como para su patria. El que la dotase, por ejemplo, con un drama sagrado, acomodado á la música, y que á la par de la magestad del asunto reuniese la nobleza de la expresión y una versificación esmerada y sonora, haría un señalado servicio á nuestra literatura, aumentando á su rico tesoro esta joya de que carece.

Apuntadas, si bien muy de corrida, las causas que han impulsado á la academia á proponer estos premios, y las razones que la han guiado en la elección de los asuntos, solo falta que las personas de ilustración y de talento se presenten en la liza para disputar el lauro, ofreciendo de esta suerte otra prueba á las demas naciones de que el genio español nunca se muestra sordo á la voz de la emulación y del entusiasmo y que antes bien promete, si como es de esperar acaba de asentarse la paz y quietud de estos reinos, una nueva era de prosperidad y de gloria.

Condiciones del concurso.]

1.^a Ningun individuo de la academia podrá aspirar directa ni indirectamente al premio, debiendo reducirse únicamente el oficio de este cuerpo á examinar y juzgar con imparcialidad las obras que se presentaren.

2.^a El autor de la obra pondrá al principio ó al fin de ella una sentencia, un verso ó cualquiera otra señal, sin manifestar de ningún modo su nombre, y al mismo tiempo remitirá separadamente al secretario de la academia una carta cerrada con dos sobrescritos: en el interior pondrá la misma sentencia ó señal que puso en la obra, y dentro de la carta declarará su nombre y el lugar de su residencia. Esta carta reservada no se abrirá hasta después de haberse adjudicado el premio, y todas las demas de los que no lo hubieren merecido se quemarán sin abrirlas.

3.^a Cada uno de los premios consistirá en una medalla de oro del peso de dos onzas, en cuyo anverso estan grabadas las armas de la academia, y en el reverso con el lema: «Al mas digno.»

Las obras deberán estar en la secretaría de la academia el 15 de Setiembre de 1840.

El secretario de la academia al autor de la obra premiada y le entregará la medalla al mismo ó á la persona que se presentare en su nombre, en cuyo caso deberá traer una copia de la obra premiada con la misma divisa que tuviere la presentada al examen.

5.^a Si entre las obras presentadas hubiere alguna que compita con la premiada, y se acercare notablemente á la perfección de ella, premiará la academia al autor con la impresión y publicación de ella.

Madrid 5 de Diciembre de 1839. = Juan Nicasio Gallego.

Poesias de don Ramon Campoamor.

Uno de los jóvenes que mas notablemente se distinguen entre nosotros por el halago y amenidad de su poesía es nuestro amigo el señor Campoamor. Varias y repetidas han sido las ocasiones en que le hemos visto llamar la atención de la numerosa y escogida concurrencia que se reúne en el Liceo artístico y literario y en el Instituto español, con la lectura de bellísimas composiciones poéticas, en las cuales campean generalmente el mérito de una versificación brillante y seductora, las galas y la bizarría del estilo, la claridad y elegancia en la dicción, la belleza de las imágenes y la delicadeza y ternura en los sentimientos. Su genio parece mas á propósito para los asuntos amenos y delicados que para los grandiosos y terribles, sin que por eso deje de haber manifestado disposiciones favorables al desempeño de estos últimos. En una época como la presente en que la poesía aparece generalmente cubierta de un sobrecejo duro y repugnante, motivo hay sobrado para darnos la enhorabuena cuando entre tantos versificadores prosaicos, maldicientes, quejones y desabridos se presentan en la escena literaria algunos otros, bien que pocos, que se ocupan de restituir á las musas el lenguaje de la persuasión y las guirnalda de flores con que antes engalanaban su frente. Cualesquiera que sean los adelantos del siglo y sus exigencias respecto al fondo y á la filosofía de las composiciones, no concebimos poesía posible sin amenidad y sin halago. Muy distantes estamos de creer con alguno de nuestros mas distinguidos escritores que los adornos mitológicos y otras bellezas de la misma índole que caducaron ya, puedan renacer con buen éxito en la época presente; pero todavía distamos mas de la opinión de otros que conceptúan pueril é indigno del positivismo del siglo todo lo que no sea ofrecer á los lectores los cuadros de la realidad sin disfraz alguno y sin ninguna especie de adorno. Siendo conocidas de nuestros lectores las opiniones que mas de una vez hemos manifestado en el *Entreacto* respecto al particular, no nos detendremos ahora en reflexiones que sería inútil repetir.

Algunos socios del Liceo han pensado en el proyecto, segun se nos ha dicho, de imprimir las poesias del señor Campoamor á expensas de la corporación artística y literaria, proponiéndose pedir que á esta publicación sigan otras, comprensivas de las composiciones en que mas sobresalgan los individuos de la sección de literatura, segun lo permita el estado de fondos de aquel establecimiento. Mucho nos alegraríamos de que se realizase un pensamiento tan análogo á la índole de dicha institucion y que no podría menos de contribuir á estimular la juventud al cultivo de unos estudios tan amenos y tan desprovistos de recompensa en la época actual. Los literatos y los artistas estan todavía muy lejos de tener los alicientes necesarios para no desmayar en la prosecucion de su bellísima cuanto difícil carrera. Si las corporaciones á que pertenecen no se ocupan en crear estímulos, ¿quién los creará? Por nuestra parte dispuestos estamos á coadyuvar con nuestras débiles y escasas fuerzas á la realización de cuantos proyectos tengan por objeto los adelantos de las letras y de las artes; y por lo mismo, escusado es decir que los autores del pensamiento indicado nos pueden contar desde luego en el número de sus mas ardientes defensores.

Como muestra, aunque no la mas sobresaliente, de las dotes que, segun hemos dicho, embellecen la poesía del señor Campoamor, insertamos á continuación la siguiente composición en quintillas, metro que su autor maneja con admirable facilidad y desahogo.

M. A. PRINCEPE.

A FELISA El día de boda.

Aunque á la aurora temores,
Y al mismo sol des enojos,
Te sientan con mil primores
La languidez en los ojos,
Y en el cabello las flores.
Muestran tantas maravillas
Los diamantes en tu cuello,
Las rosas en tus megillas,
Que con real ornato brillas,
Desde la planta al cabello.

Y aunque arreo tan brillante
Dé á tu belleza decoro;
Ay que en tu lindo semblante
Oculta cada diamante,
Bella Felisa, un tesoro!

Vertiendo dulce sonrisa
No ocultes los ojos bellos,
Porque te dirán con risa
Que ya leyeron, Felisa,
Tus pensamientos en ellos.

Embebecida y errante
Vagas con planta insegura,
Cual si escucharas amante
El zéfiro susurrante
Que entre tus bucles murmura.

Ya sé que en este momento
Las niñas en dulce calma
Oyen con turbado intento
Cosas que murmura el viento
Y escucha gozosa el alma.

Ya sé que el cielo abandonan
Los ángeles, y que hermosos
De luz su frente coronan,
Y dobles himnos entonan
De su hermosura envidiosos.

Se que en sus ojos se encantan,
Y que en torno se revuelven;
Acentos de amor levantan;
Las llaman hermosas; cantan;
Besan su faz, y se vuelven.

Y en este instante de gloria,
Con recuerdos seductores,
Ya sé que por su memoria
Pasan la amorosa historia
De sus pasados amores.

Por eso, Felisa, errante
Vagas con planta insegura,
Cual si escucharas amante
El zéfiro susurrante
Que entre tus bucles murmura

Dime si tal vez, hermosa,
En esa ilusión tranquila
Probando estas amorosa
La dulce miel que destila
El dulce nombre de esposa.

Di si en tus ojos se encienden
Los ángeles; si contento
Te causa tal vez su acento;
Y si mirándote tienden
Las blancas alas al viento.

Di si recuerdas, Felisa,
Las canciones que sonaron
En tu calle, y se apagaron:
¡Que por Dios que bien aprisa
Siendo tan dulces pasaron!

Ya no escucharás cual antes
Allá en las noches serenas
Sobre los aires flotantes,
Las sabrosas cantilenas
De los rendidos amantes.

Que os es muy grato á las bellas
Al son del harpa importuna
Oir amantes querellas,
Ya al brillo de las estrellas,
Ya al resplandor de la luna.

Y os place ver derramados
Cantos de amor por los cielos,
Porque causen acordados
A otras hermosuras celos,
Y á otros galanes cuidados.

Y ois las trovas de amores
En vuestro lecho adormidas,
Como los vagos rumores
Que hacen al ondear las flores
De vuestras rejas prendidas.

Y al despertar, con empeños
Tal vez pensais que halagüeños
Os dan cantando placeres
Esos dulcísimos seres
Con que platicais en sueños.

Mas ay! que ya se apagaron
Aquellos cantos, Felisa,
Que en tu alabanza sonaron;
¡Y por Dios que bien aprisa
Siendo tan dulces pasaron!

Pasaron los amadores
Llevando sus falsas llamas;
Tiempo es que libre de azores
Trate, Felisa, de amores
La tórtola entre las ramas.

Ya no escucharás cual antes
Allá en las noches serenas
Sobre los aires flotantes,
Las sabrosas cantilenas
De los rendidos amantes.

Las rosas que con pasión
Hoy te prendiste galana,
Las últimas rosas son
Que columpió en tu balcon
La brisa de la mañana.

Si ya con plácidas glosas
Tu pecho nunca se embriaga,
Aun hay canciones gustosas

Con que á las tiernas esposas
El aura nocturna halaga.

Si trovas no están rompiendo
Tus sueños, como hasta aquí,
Los romperá el dulce estruendo
De algun pecho que gimiendo
Esté, Felisa, por tí.

Y unos sonos muy callados
Oíras cruzar por los cielos,
Sin que causen acordados
Ni á otras hermosuras celos,
Ni á otros amantes cuidados.

Y á cada momento, hermosa,
En grata ilusión tranquila,
Podrás probar amorosa
La dulce miel que destila
El dulce nombre de esposa.

R. CAMPOAMOR.

VARIETADES.

PROTECCION DISPENSADA A LOS PINTORES FRANCESES. Un noble personaje ruso cuya proteccion á las artes, es apreciada hace mucho tiempo por los artistas, acaba de imaginar un medio ingenioso de animar á los pintores de la escuela francesa. Un soberbio album, que tienen 5000 hojas, estará espuesto en su salon para recibir los diseños y demas pinturas correspondientes, cuya ejecucion está confiada á los talentos mas distinguidos. El conde D*** ha consagrado una suma de mil francos, para cada hoja, lo que hace un total de tres mil francos. Esta munificencia real honra altamente al digno Mecenas de la pintura francesa.

—El célebre *Rosenhain* cuya reputacion y talentos como pianista, son conocidos de todo el mundo, ha llegado á Paris, de Alemania, donde ha dado conciertos muy brillantes, especialmente en Leipzig, Francfort y en Weimar. En esta última poblacion, el sabio instrumentista ha tocado en presencia de la corte, habiéndole regalado la gran duquesa una magnífica caja para el tabaco, en señal de su satisfaccion.

Teatros nacionales.

TEATRO PRINCIPAL DE CADIZ. El 5 se ejecutó la ópera en tres actos *Marino Fallero* á invitacion de algunos señores que aprovechando la circunstancia de no haberse ausentado el señor Spéck como pensaba, desearon oírle cantar su parte en el gran dúo de los dos bajes.

TEATRO DE ZARAGOZA. El 11 se ejecutó el *Si de las niñas* del célebre Moratin.

TEATRO DE MALAGA. El día 6 se ejecutó la ópera del célebre Bellini titulada *El Pirata*; y el 7 tuvo lugar en el mismo teatro un baile de máscaras á beneficio de la compañía de zapadores bomberos.

TEATRO DE VALENCIA. Se ha ejecutado la noche del 7 la *Somnambula*, ópera de Bellini.

TEATRO DE SEVILLA. Se estaba ensayando para el 12 el drama titulado *Pablo el Marino* á beneficio de don Leandro Lugar, galán joven de aquella compañía.

TEATRO DE VALLADOLID. Nuestro corresponsal nos dice lo siguiente:

La noche del 1.º de diciembre se ejecutó en este una variada funcion á beneficio del señor Gonzalez conocido por el hombre gordo.

La primera pieza que se presentó, fué el Abuelo, la que nos agradó sobremanera; el señor Farro desempeñó el protagonista con la maestría que acostumbra en tales caracteres y puede vanagloriarse de haber hecho llorar á la mayor parte de los concurrentes. La despedida del

segundo acto nada nos dejó que desear. El delirio lo desempeñó con la mayor naturalidad y sin recargo alguno: deseamos siga presentándonos semejantes producciones y volverá á renacer la moralidad en nuestro teatro. Los demas actores desempeñaron bien su papel, aunque el barba Muñoz no lo habia estudiado mucho. La ausencia de la señora Mascias es para nosotros de una gran pérdida porque no hay quien la reemplaze. La señora Juana Mata, es muy descuidada, nada estudia, no viste con propiedad. Se nos ha asegurado que ha vuelto á quedarse con el teatro el señor Farro, y que en el mismo local se abrirá una puerta que dará comunicacion á un cafetin: bien lo necesitábamos para que desaparezca aquella especie de buñolería que hay en la entrada del patio; y extrañamos que las autoridades no hayan tomado antes las providencias oportunas.

Teatros extranjeros.

El ministro del interior acaba de dirigir á Mlle. Rachel una coleccion de los mejores autores clásicos franceses, magníficamente encuadernada. Cada volumen va adornado con la cifra de la joven trágica. Este regalo va acompañado de la carta siguiente.

Señorita:

«He mandado reunir una coleccion de nuestros mejores autores para ofrecérsela como un estímulo. Espero que lo acepteis. Yo me tendré por contento de que pueda servir para vuestros estudios y contribuir á desarrollar mas y mas un talento que añade una nueva gloria á las que han sido el brillo de la escena francesa.»

—En el teatro del palacio real, obtiene numerosos aplausos el vaudeville en dos actos titulado, *Las primeras armas de Richelieu*.

—En la academia real de música se ha puesto en escena una ópera nueva titulada la *Xacarilla*.

—Se acaba de recibir en el teatro del Ambigu un drama titulado *Los cobradores*, sacado de una interesante novela publicada en *le Siecle*, de M. Elie Berthet, autor del *pacto de hambre* representado con general aplauso en el teatro de la puerta de san Martin. El mismo M. Elie Berthet es el autor del drama en que funda el Ambigu grandes esperanzas.

—Clemencia ó la hija del abogado obtiene muchos aplausos en el teatro del Gimnasio de Paris. La primera arruga los obtiene tambien en el teatro del Vaudeville.

—En el teatro del Panteon se está ensayando una comedia titulada, *Las dos hijas del aire*.

—En todo el mes pasado se han representado en los veinte y cinco teatros de Paris 42 piezas nuevas, á saber: 1 comedia, 1 ópera cómica, 9 dramas, 28 vaudevilles, 4 dramas vaudevilles y comedias vaudevilles y 3 pantomimas.

—Parece que Lablache, hijo del célebre cantor de este apellido, será contratado en el teatro de la ópera. Este joven obtiene actualmente muchos aplausos en Londres.

—La salida al teatro frances de la célebre trágica Rachel debe de haberse verificado el 3 del actual.

—En el teatro del Ambigu se está preparando para su representacion un drama nuevo de Federico Soulié.

Anuncios.

EL CANTO: Cancion con acompañamiento de piano forte, dedicada á la señorita de Quiroga: poesia de D. M. Alcayde, música de D. S. Iradier: esta cancion forma el número 2 de la coleccion que publica dicho autor, siendo el título de la primera el *QUIA!!* Véndese á 4 rs. cada una en los almacenes de música de Lodre, Carrafa y Mintegui.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRENTA DEL ENTREACTO.